



1958 La policía batistiana asesina en La Habana al joven revolucionario Fernando Alfonso Torice (Morúa). >>
1958 La Columna No.11 Candido González, cae en una emboscada en Pino Tres, cerca del central Macareño (hoy Haití), Camagüey.



Más inversiones para producir arroz

El 2013 ha sido otro año dinámico para las inversiones en el mayor polo arrocero de Cuba, del cual se espera un crecimiento productivo acorde al millonario impulso para su desarrollo

Dilbert Reyes Rodríguez

QUE LA PRODUCCIÓN de arroz en la provincia de Granma —mayor polo cubano en la obtención del cereal— hasta ahora vaya marchando al compás de lo fijado por el programa de desarrollo para este renglón, ha dependido sobre todo de la seriedad y agilidad crecientes en la ejecución de las millonarias inversiones aprobadas.

No puede ser de otra manera si se quiere avanzar con pasos sólidos hacia la real sustitución de importaciones en este frente y honrar, con resultados concretos, la voluntad nacional de impulsarlo definitivamente.

Es notable, por ejemplo, que de los montos financieros erogados este año para la agricultura cubana, ocho millones 279 mil pesos fueran destinados solo al empuje de la gramínea en la mayor entidad arrocera del territorio y una de las dos más grandes de Cuba: la Empresa Agroindustrial de Granos Fernando Echenique.

Equipos nuevos para cultivo y cosecha, reparación de maquinarias, adquisición de insumos y piezas de repuesto, modernización de secaderos y molinos, reanimación de pistas de aviación, recuperación de viales, así como de canales de riego y de drenaje, se cuentan entre las acciones que permiten palpar un acontecer dinámico y en progreso, por tal de asegurar que el grano nacional vaya desplazando al fin al caro arroz importado.

VIGORIZAR AÚN MÁS LA INDUSTRIA

El molino Combate del Cerro es el último exponente de la modernización industrial, en una provincia que desde hace unos años tiene en la infraestructura fabril arrocera, su frente de producción más sólido, estable y eficiente dentro del ramo.

A esta instalación —enclavada en el municipio de Bartolomé Masó, precisamente para acopiar y procesar todos los volúmenes del cereal cosechados en las tierras llanas de esa demarcación, que está muy alejada de los núcleos industriales de Yara, Manzanillo y Río Cauto— se le sustituyó toda la vieja línea por una moderna tecnología que ahora le permitirá moler al año hasta 12 mil toneladas de arroz seco en cáscara; o sea, entregar unas 8 000 listas para el consumo.

Aunque no es de los más grandes de Granma, el molino puede ahora procesar de un modo eficiente unas 70 toneladas diarias de arroz seco en cáscara, y gracias también a la tecnología es que registra un salto positivo en el rendimiento industrial y la extinción casi absoluta de granos partidos.

Sin embargo, lo más notable y de altísimo impacto en el ahorro es la culminación de la vinculación aérea instalada entre el molino y los cuatro silos de almacenamiento adyacentes, cada uno de estos con capacidad para 1 600 toneladas, y que fueron resultado de una inversión anterior equivalente a 4,8 millones de pesos.

La vinculación aérea de 80 metros es una verdadera obra de ingeniería, pues aprovecha la irregularidad del terreno (ocho metros de altura entre uno y otro recinto) y de esta forma evita la transportación en camiones del producto terminado.

En conversación con **Granma**, el ingeniero Félix Aguilar Olivera, especialista de inversiones de la Fernando Echenique, señaló que en materia de industria también se beneficiaron otros molinos y secaderos.

“Este año se concluyó el montaje de 17 silos, de 125 toneladas de capacidad cada uno, en tres de los secaderos de los campos de Río Cauto: ocho en La Escondida 1, cuatro en La Escondida 2 y cinco en Yucayo, a un costo que superó el millón de pesos, pero que creó condiciones óptimas para la recepción y proceso ininterumpido de los volúmenes crecientes del arroz húmedo obtenido en las áreas circundantes”, explica.

Aguilar agregó que aun cuando faltan por terminar cuatro, ha sido particularmente ejemplar la modernización de todos



La vinculación aérea entre el molino (derecha) y los silos de almacenamiento aprovecha la irregularidad del terreno y evita la transportación en camiones del producto terminado. FOTOS DEL AUTOR



Desde el año pasado hasta la fecha han sido sustituidos 17 de estos enormes silos industriales.

los laboratorios de los recintos industriales de la empresa.

“Debidamente climatizados, ahora el personal especializado trabaja en un ambiente adecuado, aislado del polvo y el ruido, y se asegura la protección de las muestras testigos y de los equipos de alta tecnología instalados para determinar, con la mayor exactitud posible, el grado de humedad de cada carreta de arroz que llega desde los campos, y luego darle seguimiento en el proceso de secado”.

TAMBIÉN EN LOS CAMPOS

La parte agrícola, que es en esencia la responsable de cobrarle a la tierra, en granos de arroz, todas las millonarias inversiones, también recibe acciones notorias de mejoramiento.

Al decir de Félix Aguilar, lo más visible entre los productores son los nuevos equipos que han oxigenado el ritmo de la cosecha y la preparación de tierras.

“Solo este año el parque se incrementó en 15 cosechadoras, igual número de combinadas, 20 tractores de alta y media potencia, esteras transportadoras y entongadoras, 40 remolques y otros más.

“En cuanto a los sistemas de riego, al cierre del 2013 deberán quedar como nuevas 375 compuertas de diferentes dimensiones”, afirma.

“De igual forma, avanza la recuperación integral de todas las pistas de aviación agrícola pertenecientes a la Empresa Echenique, un programa que incluye el acondicionamiento de la casa de descanso para los pilotos la reparación y techado de las naves de fertilizantes, pesticidas y semillas, la sustitución de las bombas que habilitan a las aeronaves con los pesticidas, así como la protección perimetral con cercas”, enumera Aguilar.

“Sin embargo —subraya—, la buena ejecución de las inversiones, por una parte, se empañó por otra, específicamente cuando hablamos de construcción y montaje, apartado en el que se insertan algunas obras como la modernización del secadero Cayamas, el montaje de otro en Media Luna, o la recuperación de sistemas de riego y viales, este último con solo 58 mil pesos ejecutados de poco más de un millón planificado.

“Estos elementos negativos siguen siendo consecuencias de las brechas que aún subsisten en la contratación, a pesar de la batalla a muerte que estamos librando contra los problemas de calidad, o de irrespeto a los términos pactados en los cronogramas de realización”.

Sin embargo, cuando ya se dobló la curva del último tercio del año, los resultados globales en la ejecución de las inversiones previstas para el ramo arrocero en la Empresa Echenique demuestran que, comparado con años anteriores, existe una mayor conciencia sobre la necesidad de perfeccionar las relaciones contractuales, el apego riguroso a proyectos técnicos, la puntualidad constructiva y el exigente control directivo de los encargados del proceso inversionista.

En lo adelante, solo cabe esperar que el resultado productivo, en granos y en dinero, pague con suficiencia y eficiencia la prioridad otorgada a este sector por el bolsillo de la nación.

Mientras tanto, las inversiones en Granma dicen mucho de cuánto le importa al país catapultar la producción de arroz como uno de esos pilares sólidos y ejemplares de la agricultura, en el afán de lograr el autoabastecimiento nacional, sustituir importaciones millonarias pero, sobre todo, robustecer un mercado interno, en el cual presencia permanente y precios asequibles sean por fin los saldos inmediatos de la eficiencia agroindustrial y los impactos más notables en la mesa del cubano.